

Serie

RESPUESTAS DE DIOS A LAS DIFICULTADES DE LA VIDA

Junio 28, 2023

Zoom ID: 898 9111 2295

PASSCODE: revive

“Cómo Puedo Cambiar?”

INTRODUCCION

¿Qué es lo que más le gustaría cambiar de sí mismo? Si pudiera modificar algo de sí mismo. Las listas de los libros más vendidos incluyen constantemente libros de autoayuda. Asistimos a seminarios, leemos libros, probamos dietas y escuchamos grabaciones. Además, Dios quiere que cambiemos. Una vida que no esté dispuesta a cambiar es una gran tragedia, y una pérdida de vida. El cambio es una parte necesaria de una vida en crecimiento, y necesitamos cambiar para mantenernos frescos y seguir progresando. Pero de algún modo las nuevas ideas que obtenemos de esos libros o seminarios no parecen perdurar. Tal vez cambiamos por un tiempo, pero ninguna nueva idea tiene efecto permanente. La razón principal es que lidiamos con lo externo, nuestra conducta externa, en vez de nuestras intenciones internas. Cualquier cambio perdurable deberá empezar en el interior, y eso es tarea de Dios.

En la historia de Jacob podemos ver el proceso que Dios usa para ayudarnos a ser las personas bondadosas que siempre hemos anhelado ser. La situación que aparece en Génesis 32 fue un momento crucial para Jacob y nos sirve como un dramático ejemplo de cómo Dios nos puede cambiar.

BASE BIBLICA

22 Aquella misma noche Jacob se levantó, tomó a sus dos esposas, a sus dos esclavas y a sus once hijos, y cruzó el vado del río Jaboc. **23** Una vez que lo habían cruzado, hizo pasar también todas sus posesiones, **24** quedándose solo. Entonces un hombre luchó con él hasta el amanecer. **25** Cuando ese hombre se dio cuenta de que no podía vencer a Jacob, lo tocó en la coyuntura de la cadera, y esta se le dislocó mientras luchaban. **26** Entonces el hombre le dijo: —¡Suéltame, que ya está por amanecer! —¡No te soltaré hasta que me bendigas! —respondió Jacob. **27** —¿Cómo te llamas? —le preguntó el hombre. —Me llamo Jacob —respondió. **28** Entonces el hombre le dijo: —Ya no te llamarás Jacob, sino Israel,^[b] porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.

Genesis 32:22-28 (NVI)

UN PROCESO DE CUATRO PASOS

Jacob fue un hombre algo tramposo. Aun su nombre significa «tramposo» o «maquinador». Pero una experiencia decisiva lo transformó en otra persona y llegó a ser Israel, el hombre por quien toda una nación lleva su nombre. Su experiencia fue tan transformadora que jamás volvió a ser el mismo. En esta historia tenemos una expresión clara del proceso de cuatro pasos que Dios usa para cambiarnos en las personas que realmente queremos ser. Es un mensaje inspirador.

- *La Crisis*

El primer paso es la etapa de la crisis. Jacob tuvo un encuentro de lucha libre con un ángel, y este estaba luchando con dificultad. La lección que vemos aquí es que cuando Dios nos quiere cambiar, empieza captando nuestra atención, poniéndonos en una situación fuera de nuestro control. No podemos ganar, y poquito a poquito empezamos a cansarnos. Dios usa las experiencias, los problemas y la crisis para captar nuestra atención. Si estamos experimentando una crisis en este momento, es porque Dios se está alistando para cambiarnos para bien. Nunca cambiamos hasta que nos sentimos incómodos y descontentos y nos empezamos a sentir miserables. Cuando nos sentimos lo suficientemente miserables, incómodos e insatisfechos, finalmente nos motivamos a dejarle a Dios que haga algo en nuestras vidas.

- *El Compromiso*

El segundo paso para ser cambiado por Dios es la etapa del compromiso. Esta es la lección que podemos aprender: Después de que Dios capta nuestra atención con el problema, no lo resuelve de inmediato. El espera a ver si realmente hablamos en serio. La mayoría de las personas pierden los planes de Dios para sus vidas porque se rinden demasiado temprano. Se desaniman. Se desalientan. Cuando Dios permite un problema en sus vidas, en vez de preservar y decir: “Dios, no soltaré esto hasta que me bendigas: hasta que lo cambies para bien”; simplemente se desaniman y no disfrutan los planes de Dios para sus vidas.

- *La Confesion*

El tercer paso para ser cambiado por Dios es la etapa de la confesión. El ángel le dijo a Jacob: “Cuál es tu nombre?” El le respondió: Jacob. ¿Qué objetivo tuvo la pregunta del ángel? Que Jacob reconociera su carácter al decir su nombre, el cual significa tramposo o maquinador. Jacob se acordó del dolor que había ocasionado al maquinar en contra de su hermano Esau, de manera que cuando el ángel le preguntó: ¿Cómo es tu carácter? admitió: Soy tramposo. Maquinador. Admitió sus debilidades porque era sincero. Al identificarse como Jacob, estaba reconociendo sus defectos. Esto es un proceso importante de Dios para cambiarnos porque nunca cambiamos hasta que encaramos y reconocemos con sinceridad nuestros defectos, pecados, flaquezas y nuestros errores.

- *La Cooperacion*

El cuarto paso para ser cambiado por Dios es la etapa de la cooperación. Dios empezó a cambiar a Jacob tan pronto como admitió quien era y empezó a cooperar con el plan de Dios. Jacob llamó a aquel lugar "Peniel" que significa "Rostro de Dios" Cuando Jacob empezó a cooperar, Dios comenzó a operar, y lo primero que hizo fue darle un nuevo nombre, una nueva identidad. Le dijo: "Ya no te llamarás Jacob, sino Israel" Después de un encuentro personal con Dios no podemos seguir iguales. Dios cambió a Jacob de "Tramposo" a "Príncipe de Dios" . Dios sabía el potencial de Jacob; vio más allá de la apariencia de callejero.

DEJE QUE DIOS LO HAGA

Dios siempre sabe como sacar lo mejor en su vida, y lo hace mejor que usted. Si se lo permite, hará lo que sea necesario para alcanzar ese fin, porque Él no desea que usted desperdicie su vida. Deseo la bendición de Dios en su vida ? Tome la situación que lo está agobiando en este momento y entréguele a Dios. Diga: "Dios, te la entrego. Me voy a sostener de ti hasta que cambies esto para bien". Luego confiese los errores que necesita confesar y coopere con Dios.

NO CORRA, QUEDESE AHI

Hay otra lección que podemos aprender de este incidente en la vida de Jacob. Con frecuencia se metía en líos por tramposo, y a menudo segaba lo que él mismo sembraba. Sin embargo, cada vez que se metía en uno, salía huyendo de él. Simplemente claudicaba. Así que Dios dijo: " Yo sé cómo remediar esa tendencia; le dislocare la cadera ". Jacob nunca más pudo salir huyendo de una situación difícil. Por el resto de su vida, tendría que quedarse en su lugar y encarar sus problemas, no con sus propias fuerzas sino con la fortaleza de Dios. A menudo, El pone una debilidad obvia en personas a quienes bendice, y con frecuencia esa debilidad es de origen físico.

¿Desea que Dios lo cambie ? Él lo hará, pero a su manera. Usará el proceso de crisis, empeño, confesión y cooperación. Y cuando efectúe el cambio, será permanente. No tendrá que preocuparse por la fuerza de voluntad o de mantenerlo porque estará cooperando con Dios, descansando y confiando en El. Estas son las buenas noticias: Más allá de todas esas cosas que usted sabe de sí mismo que le desagradan, Dios ve un Israel. El ve al príncipe o princesa en su vida. Ve lo que usted puede llegar a ser. Ve su potencial, y quiere cambiarlo de un Jacob a un Israel: Deje que Dios haga sus cambios.